

ESCUELA DE  
PSICOLOGÍA



PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE  
VALPARAÍSO

# **Cambio de país: un acercamiento a la comprensión de la experiencia de niñas y sus familias en Latinoamérica.**

Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología y título de Psicólogo.

Camila Aguilera Veiga, Gabriel Zamora Chacana.  
Supervisora de Tesis: Luisa Castaldi.

**Viña del Mar, 2017.**

**Resumen:** Desde la importancia por aportar un conocimiento situado desde la Psicología referido al proceso de migración en Latinoamérica es que en la siguiente investigación de carácter cualitativo se intenta comprender experiencias relativas a un cambio de país realizado por dos niñas junto a sus familias: una proveniente de Venezuela de ocho años y otra niña proveniente de Colombia de nueve años, respondiendo a la pregunta del cómo se posiciona la experiencia de éstas en relación a las experiencias de sus madres y padres, respecto al cambio de país, vinculando e interpretando tales experiencias. Desde los hallazgos, levantados a partir de la realización de entrevistas semi-estructuradas a nivel familiar e individual y su posterior análisis de contenido, se reconoce en lo compartido por las niñas elementos en torno a los espacios de reunión familiar alrededor de la comida que visibiliza formas de mantención y/o modificaciones de prácticas en su cotidiano, nominadas como rituales; y el reconocimiento de la familia como un punto de referencia en donde las niñas transitan y reformulan la forma en cómo afrontan la diferencia producida en el contacto con la cultura chilena, influyendo así en la construcción de su identidad.

**Palabras claves:** Cambio de país, familia, niñas, rituales, identidad.

**Resumo:** Dada a importância de contribuir com o conhecimento da Psicologia em relação ao processo de migração na América Latina, a presente pesquisa, de caráter qualitativo, busca compreender experiências de duas crianças, em relação à mudança de país: uma procedente da Venezuela, de oito anos, e outra procedente da Colômbia, de nove anos. Procura-se responder a pergunta de como se posiciona a experiência destas crianças em relação a de suas mães e pais, a respeito da mudança de país, vinculando e interpretando tais vivências. Com os resultados levantados, a partir da realização de entrevistas semi-estruturadas a nível familiar e individual e sua posterior análise de conteúdo, reconhece-se que as crianças compartilham elementos a partir dos espaços de reunião familiar ao redor da alimentação, que visibilizam formas de conservação e/ou modificação de práticas em seu cotidiano, denominadas como rituais. Percebe-se, também, o reconhecimento da família como um ponto de referência, local em que as crianças transitam e reformulam a forma de como enfrentar a diferença produzida no contato com a cultura chilena, influenciando assim na construção de sua identidade.

**Palavras chaves:** Mudança de país, rituais, crianças, família, identidade.

**Abstract:** From the importance of providing a situated knowledge from Psychology referred to the process of migration in Latin America is that the following qualitative research attempts to understand experiences related to a change of country made by two girls with their families: an eight-year-old girl from Venezuela and a nine-year-old girl from Colombia, answering the question of how their experience is in relation to the experiences of their mothers and fathers, regarding the change of country, by linking and interpreting such experiences. Deriving out of the findings, raised from semi-structured interviews carried out at a family and individual level and its subsequent analysis of content, it is recognized from what was shared by the girls that there are elements regarding the spaces of family reunion around the food that depict forms of maintenance and / or modifications of practices in their daily life, known as rituals. Furthermore, the acknowledgment of family as a point of reference is also recognized from what was shared by the girls, who move and reformulate the way in which they confront the difference produced from their contact with the Chilean culture, thus influencing the construction of their identity.

**Keywords:** Change of country, family, girls, rituals, identity.

## Índice

Consideraciones.....	4
Introducción.....	5
Marco de referencia teórica.....	7
Metodología.....	9
Hallazgos.....	11
Discusiones.....	19
Conclusión.....	23
Referencia Bibliográfica.....	26

## **Consideraciones**

Se invita a que quien haga revisión del contenido organizado en el siguiente documento, tenga ciertas consideraciones al respecto:

- La utilización de “x” en artículos, sustantivos y adjetivos; reemplaza el uso de “o” y/o “a” en ciertas palabras, como por ejemplo, verás “lxs” en vez de “los” o “las”. Vale destacar que este cambio es válido solo a la hora de referirnos a plurales que atingen la presencia de personas en el texto. Junto a ello, es necesario señalar, que como ejercicio autónomo de investigadores de esta tesis; dicha puntuación no es realizada en la citación y referencia de documentos presentes, así tampoco en el parafraseo de las entrevistas tanto individuales como familiares.

Lo anterior, guarda relación con una posición política por parte de nosotrxs como entes sociales, quienes vemos el uso del lenguaje como un elemento fundamental en la comprensión de nuestras realidades. Así, el situar la pluralidad y la simultaneidad emergente de personas, dentro del trabajo; requiere la deconstrucción de una jerarquía de géneros e intentar plantear una cierta horizontalidad en la redacción. Comprendemos que la definición que pueda hacerse respecto a la relación entre lxs participantes, es precisamente, un proceso de lxs participantes, por lo que no asumimos a priori elementos que escapan a nuestro conocimiento. Sumado a lo anterior, en la continuidad del texto, se expresa “lxs niñxs” y “las niñas”; señalando una articulación de cómo ellas se definen desde “femeninas” y cómo nosotrxs adoptamos la postura ya descrita.

- La presentación del resumen de este texto es presentado en lengua española, inglesa y en portuguesa brasilera; sumando esta última desde la consideración de una lengua que como investigadores aparece en nuestro cotidiano. Por lo demás, al tratarse de una investigación con participantes provenientes de Sudamérica, se nos hace importante el difundir la información en el territorio; mediante canales comprensibles a quienes la lean.

## **Introducción**

La siguiente investigación pretende aportar en el campo de estudio respecto a los procesos migratorios, los cuales durante el transcurso de la historia se han presentado como movimientos de masas humanas no menores alrededor del mundo. En la actualidad, la globalización y necesidades vinculadas con la economía propia de cada país y sistema político, se han transformado en motivos para tales movimientos, se busca principalmente mejorar las condiciones de vida e ingreso económico (Abarca y Jiménez, 2014). La migración la entenderemos como un proceso en el cual el traslado de personas desde un país a otro implica un conjunto de factores causales, de desarrollo y consecuencia, tanto para las sociedad de destino como de origen, no siendo una acción aislada y estática, sino inmersa en un entramado de relaciones sociales, circunstancias políticas, económicas y culturales (Cano y Soffia, 2009). Actualmente, según la OECD (2013), se registra que el número de migrantes internacionales es de 232 millones, cifra en la cual refiere a que la población migrante en el Sur Global ha crecido desde 1990 en torno de 34% (Ver anexo 1).

En Chile, la presencia de inmigrantes en el territorio no es algo novedoso: país que ha albergado desde el periodo colonial a personas provenientes de diversos países. Según el Departamento de Extranjería y Migración (DEM, 2014) del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Chile se ha convertido en un importante destino para la migración internacional, debido a que desde la década del 90, el Estado ha fortalecido la economía, y aumentado la estabilización política, factores que han de ser relevantes a la hora de emprender un proyecto migratorio.

Para el siguiente estudio, encontramos necesario una caracterización de la masa poblacional que llega a componer inmigrantes en el territorio nacional. Según el Anuario Estadístico Nacional Migración en Chile (2005-2014), podemos decir que las cifras nos muestran un mayor flujo de inmigración desde países fronterizos al territorio nacional, quienes representan un 56,8% del total (Perú 31,7%, Argentina 16,3% y Bolivia 8,8%). El escenario a considerar será la región de Valparaíso de Chile, tal contexto regional se ubica como un centro de significantes flujos migratorios, en el cual según AENMC, a nivel nacional concentra a un 5,8% del total de los migrantes.

Respecto al rango etario que compone a la comunidad de inmigrantes, Stefoni (2011) expone que el perfil sociodemográfico desde lo que concierne a la distribución etaria, presenta una mayor población de sujetos entre 30 a 59 años, y observa a una baja presencia de menores de 15 años, atribuyendo lo anterior a “ciertas características que asume la migración laboral, especialmente cuando se deja a los hijos en el país de origen, y se emigra con el objeto de enviarles remesas para su manutención. Otro elemento que influye en la escasa presencia de menores, son las

dificultades legales y económicas que enfrentan los inmigrantes para el proceso de reunificación familiar.” (Stefoni, 2011, p. 38)

Al hacer un recorrido por el marco académico, podemos vislumbrar que frente a tal proceso, migración en Chile, Cano y Soffia (2009) indican que los estudios han sido abordados de diferentes enfoques disciplinarios, en donde se destacan investigaciones desde el carácter histórico, trabajos eminentemente demográficos, siendo algunos desde una perspectiva antropológica, y recientemente, publicaciones en el ámbito de la sociología.

Situado dentro de un contexto universitario “(...) se observa un aumento considerable de trabajos realizados por tesis de grado y posgrado, chilenos y extranjeros, que desde el ámbito común de las ciencias sociales han ido abordando temas de migración internacional en Chile, especialmente para el caso peruano.” (Cano y Soffia, 2009, p.130). Se afirma que este campo (estudio sobre inmigración) al ser tan complejo y con variadas dimensiones en las cual sumergirse, “es válido reconocerlo como un campo de estudio fecundo para todo tipo de disciplinas y perspectivas epistemológicas” (Cano y Soffia, 2009, p.130).

Con base en lo expuesto anteriormente, se hace interesante el acercarse al proceso migratorio, desde la disciplina de la psicología, considerando como focos elementales la perspectiva de lxs niñxs. Creemos que al situarlx como protagonistas de la investigación en el sentido de rescatar sus visiones y vivencias subjetivas, nos alejamos de una visión adultocéntrica que se ha instalado en la gran mayoría de los aportes teóricos, al recabar las apreciaciones respecto al proceso migratorio desde las figuras de padres y madres.

Ahora bien, entendiendo que lxs niñxs llegan a este nuevo país con su grupo familiar, se hace necesario contextualizar y profundizar su experiencia dentro de dicho grupo, contemplando así el proceso migratorio de una forma no estrictamente individual sino que también colectiva, pero principalmente visualizando como relevante el entramado de relaciones que componen los sistemas familiares y cómo éstos se sitúan también dentro de un contexto de interacción social. Para esto proponemos responder al objetivo de comprender la experiencia de niñxs, en relación a la experiencia de su familia respecto al proceso de cambio de país, que han llegado a habitar a la región de Valparaíso-Chile; buscando responder así a la siguiente pregunta de investigación : **¿Cómo se posiciona la experiencia de dos niñas en relación a las experiencias de sus madres y padres, respecto al cambio de país?**

Para responder a la pregunta expuesta anteriormente, nos enmarcamos desde un estudio de carácter exploratorio, utilizando la metodología cualitativa, en la cual la entrevista semi-

estructurada es la herramienta seleccionada para la producción de la información, la cual será trabajada utilizando codificación abierta y luego analizada desde un análisis de contenido.

### **Marco de referencia teórica**

Como investigadores desde la Psicología, nos surge la necesidad entonces de realizar un acercamiento a la migración focalizado en la infancia, con el fin de conocer a la experiencia de tales individuos, considerándolos como agentes activos desde su experiencia como inmigrantes. Para este estudio se hace relevante entonces posicionarnos frente a cuatro conceptos centrales: **experiencia, familia, infancia e inmigrantes.**

En primer lugar, el concepto de **experiencia** surge como materia de interés al momento de emprender la investigación respecto a los niños inmigrantes, como lo plantea Jara (2009) este concepto puede ser concebido como “(...) procesos socio-históricos dinámicos y complejos, individuales y colectivos que son vividos por personas concretas. No son simplemente hechos o acontecimientos puntuales, ni meramente datos. Las experiencias, son esencialmente procesos vitales que están en permanente movimiento” (p.118).

Siguiendo a la línea anterior, se reconocen las dimensiones de la experiencia, siendo éstas: el reconocimiento de las condiciones del contexto en que se sitúa la experiencia; la conjunción de situaciones específicas, en las cuales se plantea que cada experiencia tiene características únicas e irrepetibles; el reconocimiento de que cada experiencia siempre está constituida por acciones, ya sea intencionadas o no; y el planteamiento de que toda experiencia se manifiesta a través de percepciones, sensaciones, emociones, siendo interpretadas por cada persona que las vive. (Jara, 2009)

Creemos que la noción presente de experiencia aporta, para el estudio, una amplia mirada: el reconocimiento de las distintas dimensiones nos posibilita el situar a los niños en un espacio social, rescatando la singularidad de cada experiencia individual.

En segundo lugar, el concepto de **familia** se hace relevante desde nuestro interés por situar a la experiencia de los niños respecto a las experiencias compartidas por sus madres y padres. Para esta investigación nos guiaremos desde la perspectiva sistémica, la cual define a la familia como “un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior (Minuchín, 1986, Andolfi, 1993; Musitu et al., 1994, Rodrigo y Palacios, 1998)” (Espinal, Gimeno y González, 2006, p.3). Además, la totalidad de la familia se construye mediante un sistema de creencias y valores compartidos, por experiencias vividas a lo largo de la vida, rituales y costumbres que se van transmitiendo generacionalmente, en donde la cultura familiar trabajada en el tiempo entrega una

identidad al grupo familiar, fortaleciendo el sentido de pertenencia de cada miembro, contribuyendo así a la construcción de la identidad personal frente al medio (Espinal et. al, 2006). Ahora, respecto al desarrollo de la familia se hace importante en esta investigación una mirada que aporte en lo que significa los distintos cambios que enfrentan el grupo, a lo largo del tiempo, desde lo mencionado por Jaramillo (2016), el ciclo vital familiar se concibe como el proceso de desarrollo que incluye a toda a la familia en sus distintas etapas de la vida, proceso que implica cambios y adaptaciones, frente a los cuales el grupo debiera autoregularse para que su desarrollo sea próspero y evolutivo, dentro de este ciclo se incluyen acontecimientos esperados (crisis normativas) y las que emergen a modo adverso (crisis paranormativas).

En tercer lugar, presentamos la visión que hemos apropiado sobre la **infancia**, que se hace relevante a la hora de comprender el cómo esta visión de acercamiento al grupo de estudio puede de alguna manera u otra potenciar una (re)construcción de la mirada hacia lxs niñxs. Siguiendo a lo expuesto por Gaitán (2007), dentro de la concepción común de la infancia llegamos a invisibilizar a lxs niñxs, debido a que “la infancia es entendida principalmente como “aún no ser” adulto, su definición se obtiene por sustracción, deviniendo en una categoría residual cuya verdadera importancia está en función de su potencial futuro, no de su ser presente.” (p.52). Damos importancia a que la experiencia de lxs niñxs respecto al proceso migratorio, debiera considerarse válida desde su visión y voz propia. Siguiendo con lo anterior, la mirada desde el área de la sociología hacia la infancia, nos aporta al estudio del cómo la infancia llega a ser comprendida como construcción social, donde se reconoce el carácter biológico, pero integrado a un contexto social caracterizándola desde las dimensiones culturales específicas, apareciendo como componente estructural de cada sociedad (Pavez, 2012).

Siguiendo a Pavez (2012), cuando se llega a considerar el punto de vista de lxs niñxs, entendemos que estxs experimentan dentro de sus relaciones sociales. Al apuntarlx desde lo relacional, lxs niñxs no llegan a ser definidxs desde un ente pasivx sino más bien como agentes, es decir, “(...) como actores sociales que participan en la construcción y determinación de sus propias vidas, de quienes les rodean y de las sociedades en que viven”. (Pavez, 2012, p.94)

Nuestro interés, es considerar a lxs niñxs como seres activxs en una injerencia comunicacional y vivencial de la realidad, lo que genera una mayor valoración de niñxs que componen la comunidad de inmigrantes arribadxs en nuestra región, rescatando el valor subjetivo individual de cada unx , situándolxs como ser social, comprendiéndolxs entonces como seres dinámicxs en constante interacción con el entorno, y capaces de generar un discurso válido, a la hora de la trasmisión comunicacional de su experiencia de vida, en este caso focalizado en lo que es *ser inmigrante*.

En último lugar, entendiendo que nuestra materia de estudio reside entonces en las experiencias de niñas en conjunto con sus madre y padres en relación al proceso de migración, nos parece definir qué entendemos por **inmigrantes**. Desde lo planteado por Simmel en Tijoux, “el inmigrante es la ‘forma’ de una figura ambigua y móvil, en torno a la cual convergen la atadura y la no-atadura con un espacio social determinado por la Nación” (2014, p.4), producto del tránsito de un país a otro.

## **Metodología**

Este proceso investigativo se enmarca desde las características de un enfoque cualitativo, donde nuestra intención es “(...)la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico de construcción y vista a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, es decir desde una perspectiva interna (subjetiva) (Pérez, 2001)” (Quintana, 2006, p.48). Junto a ello, asumimos que estamos inmersxs en el proceso investigativo, en la co-construcción de los hallazgos, ya que de alguna u otra manera influenciamos a las personas de las cuales queremos conocer las experiencias, así: “realidad” se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto de sus propias realidades. De este modo, convergen varias “realidades”, por lo menos la de los participantes, la del investigador y la que se produce en la interacción de todos los actores. Además, son realidades que van modificándose conforme transcurre el estudio y son las fuentes de datos.”(Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 9)

La pregunta que motiva esta investigación se plantea a continuación: **¿Cómo se posiciona la experiencia de dos niñas en relación a las experiencias de sus madres y padres, respecto al cambio de país?**

Desprendiendo los siguientes objetivos:

- **Objetivo General**
  - Comprender la experiencia de dos niñas en relación a la experiencia de sus figuras parentales respecto al cambio de país.
- **Objetivos específicos**
  - Interpretar el relato de lxs niñas y figuras parentales respecto al cambio de país.
  - Vincular las experiencias de lxs niñas con la de sus madres y padres, respecto al cambio de país.

Para la selección de quienes participan en esta investigación, hemos decidido realizar un muestreo por conveniencia ya que tiene una índole práctica, en la cual “se busca obtener la mejor información en el menor tiempo posible, de acuerdo con las circunstancias concretas que rodean tanto al investigador como a los sujetos o grupos investigados.” (Quintana, 2006, p.59), enmarcando el desarrollo de esta investigación en un trabajo de tesis de pregrado y con las disposiciones de tiempo que como investigadorxs disponemos.

Para llegar a contacto directo con lxs participantes, por un lado, se establece contacto con C. a través de una escuela situada en la ciudad de Valparaíso y por otro lado, se llega a N. de forma independiente a través del local de trabajo de Y. (su madre), negocio familiar ubicado en Viña del Mar.

Inicial del nombre	Edad	País de origen	Tiempo de estadía en Chile	Grupo familiar
C.	8	Venezuela	Cinco meses	Padre: E. Madre: D. Hermanas: V. y V.
N.	9	Colombia	Nueve meses	Padre: S. Madre: Y. Hermana: M.

Tabla 1. Presentación de participantes del proceso investigativo.

Ahora respecto a la herramienta escogida para la producción de la información, esta es la entrevista, entendiéndose “como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (Hernández et al., 2014, p. 404). Respecto al tipo de entrevistas realizadas, corresponden a entrevistas semiestructuradas, las cuales “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández et al., 2014, p. 404). También, en esta investigación se pide que para las entrevistas individuales lxs niñas traigan consigo un objeto que les signifique un recuerdo de su país de origen.

El procedimiento para la realización de las entrevistas tiene como primer paso una entrevista grupal con la familia de cada niña, y luego una entrevista individual con estas últimas. Vale mencionar que la importancia de la entrevista grupal familiar reside en el interés por

contextualizar la experiencia de las niñas dentro de su sistema familiar presente, para luego profundizar la experiencia subjetiva de cada niña respecto al cambio de país.

Una vez hechas las entrevistas, se transcriben, para luego trabajar la información desde un análisis de contenido, definido “dentro de un marco de trabajo como una aproximación empírica, de análisis metodológicamente controlado de textos al interior de sus contextos de comunicación, siguiendo reglas analíticas de contenido y modelos paso a paso, sin cuantificación de por medio (...) [poniendo] en relieve el objetivo interpretativo del análisis de contenido.”(Mayring, 2000)” (Cáceres, 2003, p. 56). Finalmente, el carácter del procesamiento de la información codificada se lleva a cabo desde lo denominado como “codificación abierta”, la cual responde a un proceder libre e inductivo, por parte de lxs investigadores, en donde se comienza desde los datos, la definición de las reglas de clasificación y posterior codificación, para luego revisar las unidades de análisis estableciendo el tema, aspecto o significado que las une según sus interpretaciones de la información dispuesta. (Cáceres, 2003)

## Hallazgos

El siguiente apartado tiene como función presentar la organización dispuesta para la información emergente de las entrevistas familiares e individuales, tal presentación se divide en dos partes: por un lado se presenta la experiencia de la familia de Venezuela, y por otro la familia de Colombia. Ambos casos divididos, a su vez, en la experiencia de madres y padres, y luego la experiencia de las niñas. Vale destacar que si bien hablamos de experiencias de familias, no hay una participación por parte de las hermanas de las niñas.

Ahora, la organización del apartado contempla la construcción de tres categorías abiertas con sus respectivas subcategorías; siendo, para ambos casos, las siguientes:



## Familia Venezolana

Experiencia de E. y D.

En el *momento previo*, E. y D. desconocen lo que su hija creía respecto al cambio de Venezuela a Chile, sin embargo, afirman dicho cambio realizado expresando que el **alejamiento del país de origen** es motivado por el *contexto* de este, refiriendo una gran inestabilidad económica-política, plasmada en la delincuencia, falta de comida e improbable crecimiento económico, lo que les impedía la realización de un proyecto familiar. Reflejo de ello, es la situación de *pobreza familiar*, presentada en el siguiente pasaje:“(…) llegábamos al veinte del mes y ya estábamos sin comida”, en donde aparece el apoyo familiar para ayudar en el abastecimiento de alimentos; mismo apoyo que se hace presente en la cotidianidad, como por ejemplo, el cuidado de las hijas cuando ellxs trabajan; dando cuenta esto de *relaciones familiares* muy cercanas. Es aquella cercanía, ahora distanciada, que les provoca nostalgia cuando usan Facetime, C. dice “mi papá con los ojos llorosos cuando hacen cámara o a mi mamá”. Ya en Chile, la familia *sigue en contacto* con Venezuela a través del festejo del carnaval, escucha de música venezolana, estar pendiente a las noticias de su país y coordinar tiempos para comunicarse con sus familiares que aún viven allá.

En el **acercamiento al país de destino**, la madre y el padre identifican ciertas *ganancias* que les hacen pensar el cambio de manera positiva: hacen mención a más espacios de ocio como parques y lagunas, mayor variedad de frutas dispuestas en los comercios, pero principalmente el hecho de un mayor poder adquisitivo y estabilidad económica. Es a través de estas ganancias que E. y D. expresan el cómo perciben la valoración de C. frente al cambio de país, como por ejemplo: “de hecho, la expresa a veces, vamos al supermercado y me dice: mamá menos mal que nos venimos para acá, porque acá no tengo que hacer las colas contigo, ni pagar yo las harinas, ni pagar yo el papel”(…) “si la sentí muy contenta, cuando llegamos aquí y dijimos: van a tener un cuarto ustedes(…) en Venezuela nunca se pudo”.

Aparte, se incorpora a la tradición cristiana de semana santa vivida en Venezuela, los huevitos de chocolate, lo que es valorado como bueno por parte de toda la familia.

En relación a *con quienes se encuentran*, E. manifiesta, y es algo aprobado por la madre en el asentimiento de su cabeza, que las personas en Chile son chéveres, inocentes, menos estresada que la gente en Venezuela y solidaria; en cuanto a la forma de hablar, dicen que la gente en Chile habla feo, extraño y con un tono bajo. Estas apreciaciones tienen como referente el contacto con la escuela donde estudia C., la ONG donde trabaja el padre y la cotidianidad en la ciudad.

Respecto a la *forma de llevarlo*, a cómo viven el acercamiento a Chile, no tienen nada planificado, dicen: “cómo vaya saliendo, vamos viendo”. El padre expresa que, personalmente, el cambio no se vio aceptado hasta el momento de viaje hacia Chile y desde la madre hasta tres días antes de venirse. Al momento que refieren a C. dicen: “es una de las personas que más se ha adaptado a Chile”.

Dentro de los elementos ligados a **noción de cambio**, se encuentra la respuesta a la pregunta, de qué significa para ellxs la palabra inmigración, en donde, E. la reconoce como el movimiento de una persona que llega a Venezuela y desde ahí es que comparte que ser inmigrante es ser alguien que viene a su país, apareciendo una dificultad para él mismo aplicarse esta palabra; señala que: “o sea hay dos niveles, hay dos niveles, el nivel consciente y uno dice “obvio, soy un inmigrante”, pero creo que eso también uno lo siente ¿no? Este, y uno como que lo admite, y yo de alguna manera no quiero admitirlo”. Lo anterior se relaciona con su mirada nacionalista, donde refiere a que cuando alguien de sus amigos se iba de Venezuela, él planteaba su molestia frente a la situación, acusando de ser un acto de traición al país; así mismo piensa que el Estado venezolano ve a la gente que se va del país como traidores. En cuanto a lo expresado por D., ella comparte una *concepción de inmigración*: “es como una imagen que hemos visto esos días, es como divorciarse aun amando... como cuando la mujer deja al marido, pero todavía lo quiere (...)”

Para E. y D., el tono de voz cobra relevancia para identificarse como venezolanos, aludiendo que es más alto que el chileno, refiriendo que este *aspecto identitario* ha traído algunas situaciones negativas en C., por ejemplo, cuando habla con sus compañeras, éstas creen que les está gritando, frente a lo cual ellxs, como padre y madre, han decidido levantar una campaña para que baje la voz.

Referente a las *proyecciones*, el padre de la familia refiere el deseo por quedarse en Chile, y de ser así, sus hijas menores (V. y Ve.), ya no serían venezolanas sino chilenas, a diferencia de C., ya que sí tiene recuerdos de Venezuela.

Experiencia de C.

El **alejamiento del país de origen**, comienza en el *momento previo al cambio* a Chile, cuando la madre y el padre de C. le cuentan de irse de Venezuela, frente a lo cual la niña expresa el sentirse mal frente a la noticia entregada, pero reaccionando de manera “positiva”, tal como ella expresa: “Yo hacía que estaba feliz, pero en realidad no estaban tan feliz, porque no me quería ir de Venezuela”. Desde lo cual describe sobre el *contexto de país de origen*, que la ciudad donde vivía era un lugar bonito, con mucho sol, en donde se comía fruta y arepas; aunque es un país pobre. Sin

embargo, ella no se refiere en ningún momento a la *pobreza familiar*, más que compartir la idea de hacer colas para comprar. Referente a lo que deja en Venezuela, desde sus *relaciones familiares*, visualiza las instancias de compartir en comidas alrededor de una “mesa familiar”. En cuanto a elementos que le permiten *seguir en contacto* con su país de origen se hace relevante para C. la mantención del acento venezolano y la gastronomía, donde “la arepa” ocupa un espacio fundamental; además hace mención a que, en la actualidad, existen pocas instancias donde comen juntos como familia.

El alejamiento de Venezuela, produce el **acercamiento al país de destino**, en donde aparecen *ganancias*, relativas a que C. reconoce que Chile es un país menos desordenado que Venezuela, la playa como un lugar que no existía en su ciudad, y el tener una casa parecida a la que tenía en su país de procedencia; C., además, refiere que Chile es más divertido que Venezuela, pero desde un tono forzado. Es también, en Chile, que C. comparte sobre cómo convive *con quienes se encuentra*, diciendo que los chilenos son buena onda y da cuenta que el espacio donde mayor se involucra es en la escuela, sin embargo, la relación con las niñas de su colegio no se expresa como algo positivo, sino que se mueve desde la incertidumbre y la molestia: las preguntas que le hacen refieren a que describa cómo es Venezuela, muchas veces no entienden lo que quiere decir y le recuerdan que su país es pobre, a lo cual ella concuerda, pero manifiesta que le molesta que se lo digan. Acompañado a eso, sus compañeras de curso le dicen que es racista, término que ella desconoce en su significación, la interpelan diciéndole que no tuvo que haberse venido y que Chile no le va a gustar. Esto se condice con lo que ella expresa, en lo que hemos designado como *forma de llevarlo*, a propósito del cambio C. expresa el no estar tan acostumbrada a Chile y que dentro de sus espacios con pares aparece una cierta molestia al momento de enfrentarse con críticas por el hecho de provenir de Venezuela.

En lo referido a los elementos que hemos agrupado en **noción de cambio**, cuando consultamos por la *concepción de inmigración* que ella tiene, C. no refiere a la palabra directamente, sino más bien, da cuenta en la entrevista individual, de qué entiende ella por “inmigrante”, diciendo que: “(...) significa que una persona viene a tu país para vivir. (...) una persona que quiere migrar en tu casa o en tu cosa o en tu país, significa como: yo vengo a Chile y a mí me dicen que soy un emigrante, un emigrante o como se diga”. La emergente confusión en su definición, se hace presente también de otra forma cuando se le pregunta por su familia, habiendo en un primer momento caracterizado a la gente que vive en Venezuela como delincuentes, así también como algo característico de quienes se mueven a Chile desde ese país; dando como base lo

visto en un canal de televisión: la misma base que en un momento de la entrevista familiar le hace decir: “(...) yo conozco inmigrantes, es como una persona que viene hacer algo malo a tu país (...)”. De manera incoherente, de nuevo en la entrevista individual, afirma que no sabe lo que significa inmigrante, y por consiguiente no se identifica con ese nombre; y cree que la gente reconoce a todo el mundo por el país de origen de cada uno.

C. da cuenta que no importando dónde esté se considera venezolana, desde el fuerte reconocimiento de su acento como un elemento que la define, pero le gustaría que fuese considerado por sus pares como un acento normal de otro país. C. nos cuenta que el haber nacido en Venezuela la hace distinta, agregando a ello el haber vivido casi toda su vida allí; aparece también la gastronomía como un referente de ser venezolana, ya sea en el nombre de algunas frutas, como en el comer arepa. Así en conjunto, el acento, el nacimiento y estancia en Venezuela, sumando la gastronomía, se agrupan en lo que llamamos *aspectos identitarios*.

Sobre las *proyecciones* que nos comparte C., respecto al estar actualmente en Chile; refiere que se devolvería a Venezuela a sus veinte años, que le falta acostumbrarse a Chile y que el probar más comida de este país, la haría evaluar si le gusta o no. Además agrega que dentro de sus deseos, quiere seguir manteniendo su acento venezolano, de otra forma el cambio la pondría muy triste. A C. le gustaría que la reconocieran por ser inteligente, no sólo por el hecho de venir de Venezuela.

### Familia Colombiana

Experiencia de Y. y S.

Respecto al **alejamiento de país de origen** al referirse al *momento previo* al cambio de país, tanto la madre como el padre comparten la importancia de haberse sentado a conversar con sus hijas para saber sus opiniones respecto al viaje a Chile, en donde vieron a N. emocionada. En comienzo, existía una preocupación por parte de la madre, en relación a la adaptación de las niñas a Chile; mientras que el padre manifiesta que si al principio no pensaba que era una buena idea hacer el viaje, luego lo asumió. Al describir el *contexto de país de origen*, ambxs coinciden en la descripción de que Colombia es un país bonito, agregando que cuesta encontrar trabajo; significando precisamente este el motivo del cambio de país. Al momento de referirse a la *pobreza familiar*, desde el padre, esta es asumida como una situación económica considerada en parte por el motivo que les hace venir a Chile, puntuando que si bien el dinero da un poco de felicidad, no es tan importante; y que por dinero no se puede separar la familia. En cuanto a las *relaciones familiares*, se hace mención a que la familia por parte del padre se encontraba en una ciudad un tanto lejana a la de ellxs.

Al hacer mención a elementos en relación al cómo *siguen en contacto*, ambas figuras transmiten que lo relevante dentro de este punto es la mantención de la forma del habla, las costumbres que tenían en Colombia, como: “¡saludar! Porque hay personas que, o sea hay que saludar tu subes a una micro y la gente de te hacen así (gesto de empujar), o sea pedir permiso, o sea porque allá nos acostumbramos a pedir permiso, buenas tardes, buenos días”. También se expresa el seguir pendiente de las noticias de su país, debido a la presencia de familiares allá.

En lo que refiere los elementos relacionados con el **acercamiento al país de destino**, se manifiesta que las *ganancias* percibidas refieren a que lo positivo de Chile se mueve desde las oportunidades que hay en el ámbito económico, ya sea en el trabajo de la madre en el local donde su hermana es la dueña, como también la posibilidad de volver a Colombia con el dinero recaudado en Chile, hecho impensable a viceversa. Otro aspecto que es considerado como positivo, es lo que expresa S. referido a que “van a ser mucho mejor que uno, porque van a estar con más gente, con más cultura”. El respeto y cumplimiento de las leyes, acompañado del ejercicio de derechos para sus hijas, también es algo valorado por Y. y S. como algo muy positivo de Chile.

Al referirse con *quienes se encuentran*, se aprecia por un lado la valoración del espacio de colegio al cual llegan las niñas, debido a una positiva recepción y un sentir acogedor desde otros padres y profesoras. Por otro lado, la madre indica que dependiendo de las personas con quien se encuentra, emergen las ganas de irse de Chile: “hay momentos que uno dice ‘uy me quiero ir’, pero es según las personas.”

En tanto a la *forma de llevarlo*, se identifica que ambxs refieren a una forma de acomodación un tanto flexible, al momento de expresar: “nosotros nos acoplamos a cualquier situación”, habiendo una visión de que “si uno está bien, ellas [hijas] también lo están”. También, indican que las niñas deben reconocer el espacio de colegio como un lugar de integración, ya que no tienen mucho tiempo para integrarse como familia y que la mantención de “forma de ser colombiana” no se vea limitada en los espacios externos a la casa. Vale mencionar que S. expresa la existencia de un interés, por parte de él y su esposa, de propiciar espacios de comunicación familiar, en donde se tome en cuenta las opiniones de todxs lxs integrantes de la familia.

Ahora, dentro de los elementos ligados a la **noción de cambio**, aparece la *concepción de inmigración*, en donde tanto la madre como el padre, expresan la idea de que el ser inmigrante no reside en apenas “un tipo”, sino que: “inmigrante es una persona que deja a su país en busca de nuevas oportunidades, pero igual inmigrante tiene muchos significados, hay otros que migran

porque vienen a delinquir”. También expresan que el concepto presente tiene que ver con adaptarse a las costumbres locales. Se hace relevante mencionar, que existe una noción de que el movimiento de irse del país de origen, debiera tener un punto de retorno, en lo que S. expresa como: “yo pienso que uno no debe olvidar sus raíces, hay que buscar la oportunidad y después volver a sus raíces.”

Al referirse a los *aspectos identitarios* diferenciadores con su cultura de origen que aparecen en el cotidiano en espacios habitados afuera de la casa, surgen tres grandes temáticas: primero, las costumbres en referencia a la relaciones entre las personas de distinto género (hombre-mujer), ejemplificando en diversas situaciones como: “en Colombia salimos a algún lugar a comer algo, allá no va es que va a pagar la mujer la cuenta, el hombre paga todo, acá mitad y mitad”; segundo, la manera distinta de comer: “lo que pasa es que, la gente tiene una forma distinta de comer, nosotros tendemos a comer con más sazón, más sazonados”; tercero, la distinta forma de llevar el trabajo, al momento de reconocer que en Colombia hay un sentido más arduo de trabajar.

Finalmente frente a las *proyecciones* se hace mención a ideas concretas en relación al trabajo y el proveer estudio a las niñas, pero ambxs concordando en la idea de tener un punto de retorno a Colombia en algún momento.

Experiencia de N.

Respecto al **alejamiento del país de origen**, al relatar el *momento previo*, N. manifiesta que si bien se sintió triste cuando le comunicaron la noticia, por otro lado también se sintió feliz con su hermana, porque verían a su tía que vivía en Chile hace unos años y además se reencontrarían con su mamá, quien había viajado unas semanas antes que ellas (junto a S.). Al describir el *contexto de país de origen*, la niña refiere que la ciudad donde vivía era bonita, con sol casi todos los días a diferencia de Chile, disfrutaba de ver las estrellas en la noche y de comprar dulces en la tienda al lado de su casa, tenía largos almuerzos con su familia donde comían comida colombiana y recuerda la bandera (objeto traído a la entrevista individual) de su país presente en todos lados, por ejemplo, en partidos de fútbol. En relación a la *pobreza familiar*, N. no se refiere a tal situación. En cuanto a las *relaciones familiares*, estas se describen en Colombia, donde N. hace mención una vez más a las instancias de compartir en familia en almuerzos de fines de semana donde acudían tíos y abuela, además de su madre, padre y hermana. Para N. se hace relevante, dentro de lo que concierne *seguimos en contacto*, las instancias de convivencia con la familia extensa (tías y tíos) proveniente también de Colombia y la existencia de la comida de su país de origen en estos momentos, pero con la distinción ahora de la incorporación de la gastronomía chilena.

En lo que refiere el **acercamiento al país de destino**, las *ganancias* se concentran en los aspectos positivos de estar en Chile, al expresar que así puede conocer una nueva ciudad (Viña del Mar); lo que implica desde lo dicho explícitamente, el haber podido cambiar el parque donde juega, el centro comercial, los cumpleaños, los mismos lugares y cambiar también la comida chatarra que la llevaban a comer. Además de eso, dice que algo bueno es que acá (referido a su escuela) todos juegan con todos, cosa que no pasaba en Colombia. Al hacer mención a elementos de con *quienes se encuentra*, N. menciona que dentro de su espacio de colegio existe la presencia de compañerxs de diversas nacionalidades (sudamericanas), sus pares le preguntan respecto a Colombia de manera repetitiva, lo que llega a convertirse para ella en algo molesto, sin embargo siempre les contesta. También es molesto para ella el hecho de que algunxs juegan con ella un día y al otro no. Frente a la diferencia de color de piel, expresa que le gustaría que sus compañerxs que la miran ( por su color distinto de piel), le preguntaran directamente sobre eso, para así según ella, aclararles una duda. Ahora, en relación a la *forma de llevarlo*, en su cotidiano N. dice que ella sigue siendo igual, fundamentando que tiene los mismos gustos: leer, jugar, estudiar y ser enojona; además agrega que es casi lo mismo vivir en Chile que en Venezuela: hay parques, venden chocolates, jugos, frutas y la forma de nombrar las cosas es parecida. Sin embargo, aparece un contraste con la cultura culinaria, en donde ella reconoce que hay cosas que no ha conocido antes en Colombia. Además N. manifiesta que: “me costó un poquito cuando llegue, pero ya me estoy acostumbrando”, apoyando que su acostumbramiento pasa por estar con quienes quiere. Si bien N. manifiesta que están tranquilos, también dice que extrañan.

Finalmente, frente a la **noción de cambio** entregada por N., se identifica que la *concepción de inmigración* es algo desconocido al no saber qué significa realmente tal concepto, por lo que termina por acoplarse a la definición entregada por el padre, quien lo significa desde el acto de irse de un país a otro. Luego, en instancia de entrevista individual, al tratar respecto a tal concepto emergen ideas en torno a la noción de haber nacido en un país de culturas diferentes a la de Chile, diciendo que se da cuenta: “porque tengo distinta manera de comer, distinta manera de hablar y algunas formas distintas de ser”. También frente a la diferencia de color de piel expresa lo siguiente: “todos somos iguales, pero si todos fuéramos de la misma color, sería el mundo como aburrido; por eso somos diferentes.” Ligado a lo anterior surge la mención a *aspectos identitarios*, que para N., se concentran en la identificación de la diferencia en elementos del habla, lo que se expresa en lo siguiente: “por ejemplo decimos las palabras más cortas o hablamos un poquito como diferente al decir las cosas”.

Por último, respecto a las *proyecciones*, N. expresa ciertas expectativas en torno a la relación con su mamá y papá, desde el interés de que éstos últimos le pregunten cosas distintas a las habituales, diciendo: “me gustaría que me preguntaran algo como más básico (...)cuál es mi fruta favorita, si a mi me gusta la comida, donde vivo, si me gustan las personas que me rodean, cuál es mi animal favorito o si todos los días me siento cómoda.” Respecto a menciones culturales, espera seguir celebrando el día de “la feria” (festividad en Colombia), y el seguir siendo colombiana pero sólo si no se queda mucho tiempo en Chile. Frente a la posibilidad de un día volver a su país, expresa que tendría como prioridad el ir a comprar a la tienda cerca de su antigua casa, ligado a esto expresa que aún no desea volver a Colombia debido a sus ganas de querer “seguir conociendo más”.

## **Discusiones**

Para efectos de este proceso investigativo, el acercamiento a lo que las niñas nos cuentan respecto a su experiencia de cambio de país, se hace a través de una interpretación que vincula las distintas experiencias dentro de un sistema: la familia, recogiendo de lo que sus madres y padres expresan sobre dicho cambio. Desde ahí, es que podemos apreciar que las niñas configuran el cambio de país, decidido por las figuras parentales, como un proceso que implica por un lado cierta transición entre elementos que se dejan físicamente en el país de origen y cómo éstos enmarcan una experiencia actual en Chile, vista en la cotidianidad; y por otro lado un reconocimiento de la identidad, desde la diferencia que aparece en la convivencia con la cultura chilena.

### *Juntémonos a comer*

El cambio de país como movimiento no tan solo se da en un plano físico en el viaje de un país a otro; sino en cómo este cambio es vivido en las personas que lo realizan, en una transición que involucra la particularidad de cada una de las integrantes de la familia a la hora de experimentar dicho cambio. Es en esa línea, que damos cuenta de que los hallazgos se despliegan sobre un campo en donde existe una dinámica familiar, idea que entendemos como “los encuentros entre las subjetividades, encuentros mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente.” (Gallego, 2012, p.333). Ésta, a su vez, se enmarca en un ciclo vital de la familia, en donde “se espera que las familias no sólo han de sobrellevar los momentos que se presentan durante su ciclo, sino que además sean el soporte a las diversas crisis evolutivas o inesperadas que se viven” (Semenova, N., Zapata, J., Messenger, T., 2015, p.114).

Desde lo que cuenta C., vemos que emergen dos elementos centrales ubicados en su vivencia cotidiana en Venezuela, y el cómo éstos llegan a mantenerse y modificarse al momento de acercarse a Chile. Como primer elemento, aparece “la mesa” siendo un espacio de encuentro familiar, el cual favorecía la existencia de una convivencia y que posibilita la interacción de todos los miembros de la familia, esto en Chile se ve modificado a partir del momento en que la mesa ya no existe, o más bien ya no es lo suficientemente grande para que todos los miembros participen de la comida, también, tal convivencia se ve obstaculizada al momento de percibir que los tiempos de la madre y del padre se han modificado, en el sentido de ya no haber una coordinación de sus actividades que coincidan en un tiempo en común.

“- I2:allá en Venezuela cuando comían arepas, ya tú decías que comían ejemplo en la mañana, de día y de tarde, ¿y se comía por ejemplo solo o se sentaban en una mesa a compartir?

- C: era solo dos mesas de estas, y nos sentábamos todos juntos a comer

(...)

- C: [ahora] creo que no estamos tan acostumbrados, porque esa mesa, como mi papá trabaja no estamos acostumbrados a comer tan tan juntos no, porque llega casi que una hora más de que nosotras ya terminamos, y él todavía está trabajando”

Por otro lado, el segundo elemento identificado, vendría siendo “la arepa”, ya sea desde la preparación hecha por la madre como también su consumo diario; siendo valorada como algo mantenido en su cotidiano, que permite identificarse como un miembro de una familia venezolana.

Es así, que podemos llegar a decir entonces que, el dejar la mesa, y encontrarse en Chile con la falta de ésta, le recuerda cotidianamente un cambio que ella no quería, por tanto, es significada como una falta interpretada desde una pérdida, la cual es vivida desde una cierta ambigüedad, ya que C. tiene presente que esa mesa aún se mantiene en Venezuela, solo que ella no puede acceder a esta; mientras que en Chile existe una mesa, que aún no representa lo que significaba esta para ella en Venezuela. En la actualidad, hay ciertos factores que impiden la aparición de esta mesa, o como podríamos traducir, hay factores que impiden un encuentro con su familia; ya sea desde el objeto mismo, como ella lo describe “no hay una mesa grande”; así también desde la disponibilidad de tiempo de su madre y padre para crear un espacio de compartir.

Desde lo que cuenta N., el compartir familiar alrededor de una mesa de comida colombiana se presenta como un elemento dejado en el país de origen, producto del cambio hacia Chile. Dicho

cambio, se experimenta en la conformación de encuentros con su conjunto familiar nuclear, siendo relevante en este caso la explicitación del cómo existe la intención de construir estos espacios de reunión ahora en Chile. Tal movimiento se ve favorecido debido a la presencia de otrxs familiares colombianxs, que ahora también residen en el país de destino. La incorporación de la gastronomía chilena a estas instancias de compartir, marcan una diferencia en cómo era realizada esta reunión en Colombia. Así, desde tal incorporación de la gastronomía local chilena, además de los “nuevos familiares” y espacios habitados en Chile, lo que se observa es que si bien se refleja la intención de la mantención de tales prácticas, lo interesante es la construcción de un nuevo espacio de convivencia en la familia, reafirmando una integración de la cultura traída con la encontrada, habiendo así de cierta forma una mantención-modificación de aspectos comportamentales que caracteriza la forma en que se trata de lidiar con el proceso de transición que significa el cambio de país.

Desde lo anterior, podemos entonces identificar el cómo tales elementos se configuran como prácticas que dan cuenta en el cotidiano de esta transición entre un país y otro, experimentadas ya sea en nivel individual, como grupal. Dichas prácticas, situadas en las dinámicas familiares, han sido nombradas por nosotrxs como rituales, entendiéndose que son “prácticas repetitivas que involucran dos o más miembros de la familia” (Spagnola, 2007, p. 285) que se caracterizan por la implicancia de “una comunicación con un significado simbólico, estableciendo y perpetuando el entendimiento de qué significa ser miembro del grupo.” (Spagnola, 2007, p.285)”. Lo anterior cobra relevancia a la hora de entender el cómo estos comportamientos repetitivos pueden servir de funciones protectoras al bienestar familiar y pueden ser soporte para la continuidad de la identidad familiar.”(Migliorini, Castaldi, y Rania, p. 156) teniendo en vista que estos rituales también adquieren una función estabilizadora para aquellas familias que se encuentran en condiciones de transición (Migliorini, 2011, p. 184).

### *Reconociendo la identidad desde la diferencia*

Cuando hablamos del reconocimiento de la identidad desde la diferencia, planteamos un esquema que facilite una mejor comprensión de cómo elementos expresados desde las niñas, aparecen en un movimiento recursivo que implica el contacto con sus espacios de convivencia (externos a la casa); y su familia, en este caso, desde lo expresado por su madre y padre. Para el apartado damos cuenta de dos situaciones (una por cada niña) vistas desde el esquema.

Esquema: Cuando la familia llega a Chile, trae consigo un conjunto de costumbres: comida, música, formas de habla, rituales y rutinas desde su país de origen; que hace reconocer a sus miembros como parte del grupo familiar. En la organización de un nuevo hogar, se mantienen de alguna forma “íntacta”, este conjunto traído, si bien puede desplegarse, no lo hace de la misma forma que en el país de origen. Ahora, desde la experiencia de la niña, cuando ella, sale del hogar, a sus espacios de convivencia (la escuela para estos casos) nace el encuentro con la cultura chilena, la cual a través de sus pares, interpela la cultura traída desde el país de origen. Esta interpelación, genera cierto movimiento respecto a algún aspecto en específico, el que ha sido interpelado; dicho movimiento es llevado a la familia; en donde se generará una respuesta del cómo tratar el aspecto en cuestionamiento, influyendo en la forma que la niña retorne a su espacio de convivencia con pares.

En el caso de C. el esquema presentado se pone en juego en la significación del tono de habla venezolano, el cual es identificado por su padre y madre como algo propio de su cultura “el hablar fuerte”. Tal aspecto dentro del espacio de convivencia de C., es visto como algo negativo, ya que genera la impresión de que C. grita a sus compañeras, influyendo de manera negativa en las relaciones con sus pares. Frente a tal situación, tanto D. como E. toman la decisión de indicar a C., que tal aspecto debe ser modificado para que su convivencia en el colegio sea mejor. A partir de ello, podemos decir que lo que llega a ocurrir a raíz de tal situación, es la generación de un cierto conflicto interno en C., dado que se enfrenta su valoración de la significancia del acento/tono de voz como aspecto fundamental en el “ser venezolana” (que quiere mantener) y la indicación por parte de su madre y padre.

En el caso de N., la diferencia del color de piel es lo que entra en juego, ya que significa una característica física que permite distinguir a N. de sus pares, además tal aspecto es concordado junto a sus figuras parentales, como algo colombiano. Frente a las preguntas que le hacen sus pares en la escuela, N. siente molestia, porque es redundante el saber cómo era Colombia; desde lo cual, a ella le gustaría que le preguntaran otra cosa, como por ejemplo, por su diferencia de color de piel. En su familia, es la madre quien le ha dicho, previo al cambio de país, que existiría esta diferencia, siguiendo a ella que el “ser diferente” es algo único, fundamento que es considerado por N. como positivo, ya que si las personas no fuesen diferentes sería aburrido. Se hace necesario presentar que dicho sistema familiar tiene como premisa establecida que independiente de los aspectos diferenciadores que se puede encontrar N. fuera de su hogar, la indicación es de mantener

el “como ella es”, sin embargo no desechando la idea de que se puede encontrar con elementos positivos dentro de la cultura chilena que podrían ser incorporados.

En este punto se despliega la idea entonces del cómo la identidad de las niñas, puede ser concebida desde lo planteado por Krzyżanowski y Wodak (2007) como “(...)un umbral... una ubicación que por definición enmarca el paso de un espacio a otro y mirar las identidades migratorias como transición, produciéndose siempre a través del proceso combinado de ser y devenir, dentro de 'espacios de identidad entre' o como 'pasajes'” (p. 98). La identidad resultaría de la comunicación entre sujetos (Rizo, 2004), es decir, de una interacción con la otredad; vinculada estrechamente a la cultura, “ya que las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas a las que se pertenece o en las que se participa” (Vera, 2012, p. 273).

Resulta pertinente explicitar el cómo ambas niñas expresan su desconocimiento frente a la palabra inmigración, las cuales terminan por acoplarse a las definiciones entregadas por sus madres y padres, o hacia la caracterización de “ser inmigrante” por lo visto alguna vez en la televisión (noticias sobre inmigrantes delincuentes). Esto se hace relevante a la hora de comprender que desde lo señalado por las niñas, existe una cierta molestia al momento de visibilizar el hecho de que sus pares la reconozcan apenas desde su nacionalidad, y no desde sus características propias subjetivas, lo que instaura la visión del cambio de país, no desde la territorialidad, sino de un tránsito que implica una reorganización de la identidad, en un ir y venir con elementos traídos y recibidos, que a la vez se vinculan en el cotidiano, con las prácticas realizadas en el grupo familiar.

Desde lo anterior, podemos decir que las experiencias de las niñas en su nuevo contexto habitado, al encontrarse con sus pares, genera un directo encuentro con la diferencia, ésta enmarcada en aspectos culturales. Lo que se visibiliza, es la búsqueda en sus figuras parentales como un punto de referencia que indica, o más bien aconseja la manera de abordar tal situación, con distintas maneras de plantear formas de integración dentro de sus relaciones sociales, dando paso a la posibilidad de incorporación o desecho de tales aspectos, llegando éstos entonces a influir en los movimientos que pueda realizar las niñas en su espacio de convivencia.

## **Conclusiones**

Al finalizar esta investigación, podemos decir que al revisar la pregunta inicial respecto a los posicionamientos de la experiencia de las niñas en relación a la experiencia de sus madres y

padres en torno al cambio de país, logramos comprender de mejor manera la relación entre ambas experiencias.

La realización de lo anterior llega a ser posible, debido a una mirada interpretativa, desde el carácter cualitativo de estudio, y el análisis de contenido generado a partir de las entrevistas realizadas, tanto a nivel individual como a nivel grupal familiar. Esto se une a la perspectiva sistémica, que permitió construir una mirada relacional del proceso de la transición de un país a otro, contemplando así, aspectos más allá de lo individual. Creemos que la participación de lxs adultxs en el estudio, nos ayudó a contextualizar y situar de una manera más personalizada y profunda en lo correspondiente a la experiencia de las niñas, logrando no escaparnos de nuestra intención de validar su voz y visión propia respecto al cambio de país.

Es interesante, el vislumbrar el apareamiento de la comida como un elemento central y repetitivo, desde lo expresado por ambas niñas, que indican el cómo éste favorece la construcción de espacios de convivencia e interacción comunicacional familiar contemplados en la presencia de rituales, aparte de toda la carga simbólica atribuida, que termina por presentarse como una memoria directa con su país.

Siguiendo a la importancia de vincular a las experiencias dentro de un marco de sistema familiar, nos encontramos con el cómo existe una influencia relevante del posicionamiento de las figuras de padre y madre al visibilizar los movimientos generados por las niñas en relación a cómo se va configurando sus relaciones en espacios exteriores al hogar, las figuras parentales aparecen como un marco de referencia al momento de indicar las acciones que podrían ser tomadas al momento de estos encuentros con aspectos diferentes interpelados en sus contextos de convivencias, a través de las interacciones con sus pares. Existiendo una reformulación del posicionamiento de enfrentamiento ante las diferencias, frente a las respuestas halladas en sus madres y padres, que expresan posibles formas de integración. Lo que por consiguiente contribuyen al ejercicio de la construcción de identidad de la niña, al reflexionar el cómo incorporar o no elementos ligados a tales aspectos.

Lo que queda claro, es que al contemplar tanto la dimensión individual de la niñas, y la dimensión de colectivo familiar, es en el cómo el cambio de país no se expresa de forma unificada entre hijas y sus figuras parentales, así como también la comprobación de las diferentes formas de enfrentamiento del cambio que existe entre familias.

También, se visibiliza la existencia de la diferencia en los temas referentes al cambio de país, expresado por las figuras parentales y niñas, en el sentido de que lxs primerxs tienen como

principal foco la parte económica, en contraste con las niñas que identifican la comida y la caracterización de los lugares que habitan como temáticas centrales al retratar la diferencia entre países.

Las proyecciones de futuros estudios que se pueden establecer a raíz de la investigación planteada, creemos que sería interesante una mayor profundización en la influencia del posicionamiento de las figuras parentales en el curso de la agencia de las niñas, en relación a la toma de decisión de cambiarse de país. También, hacer partícipe a otros miembros de la familia ya sea dentro del mismo núcleo familiar (hermanxs), como también miembros pertenecientes a la familia extensa. Por otro lado, se podría problematizar el estudio desde una perspectiva de género, al vislumbrar el cómo la figura del padre aparece como “protagonista” en las entrevistas familiares, en el sentido de ser quien tiene un mayor espacio y tiempo de habla.

Para finalizar, nos encontramos que así como las niñas se remueven frente a ciertos elementos ligados directamente con la interpelación de ser identificadas como inmigrantes, como investigadores nos cuestionamos nuestro acercamiento a la noción de “ser inmigrante”, desde el prejuicio, ya que el concepto de inmigración se presenta desde un desconocimiento por parte de las niñas, que refieren una no claridad sobre esto. Así, replanteemos el uso del concepto de inmigración, para “cambio de país”, lo que encontramos que de alguna manera, se adecua de mejor forma a lo expresado por las protagonistas de esta investigación, las niñas.

## Referencia Bibliográfica

Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una metodología alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2, 53-82. Recuperada en <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/3/3>

Espinal, I., Gimeno, A. & González, F. (2006). El Enfoque Sistémico En Los Estudios Sobre La Familia. Recuperado de <http://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>

Gaitán, L., Díaz, M., Sandoval, R., Unda, R., Granda, S., Llanos, D. (2007). Los Niños como actores en los procesos migratorios.

Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. Colombia: Revista Virtual Universidad Católica del Norte, nº 35. Recuperada en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/364>

Gobierno de Chile. Junta Nacional de Jardines Infantiles. (2014). Niños y Niñas de la Inmigración y búsqueda de la reflexividad para enfrentar su discriminación. Recuperado de [www.junji.cl/SiteAssets/JUNJI/documentos/2014/seminario\\_infancia\\_e\\_inmigracion/Tijoux\\_seminario\\_JUNJI.pdf](http://www.junji.cl/SiteAssets/JUNJI/documentos/2014/seminario_infancia_e_inmigracion/Tijoux_seminario_JUNJI.pdf)

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill. Recuperado en <http://upla.edu.pe/portal/wp-content/uploads/2017/01/Hern%C3%A1ndez-R.-2014-Metodologia-de-la-Investigacion.pdf.pdf>

Jara, O. (2009) La Sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento Latinoamericano: Una Aproximación Histórica. *Diálogo de saberes*, 3(3), 118-129.

Jaramillo, F. (2016) Diagnóstico psicológico familiar e intervención en maltrato familiar desde una perspectiva sistémica. Recuperado de [http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/8595/1/E-1341\\_JARAMILLO%20ZHUNAUOLA%20MARLON%20FABIAN.pdf](http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/8595/1/E-1341_JARAMILLO%20ZHUNAUOLA%20MARLON%20FABIAN.pdf)

Krzyzanowski, M. y R. Wodak. (2007). Multiple identities, migration, and belonging: Voices of migrants. In C. Caldas-Coulthard y R. Iedema (Eds.), *Identity troubles* (pp. 95-119). Basingstoke:

Palgrave. Traducción nuestra. Recuperado en [http://www.lancaster.ac.uk/fass/doc\\_library/linguistics/wodakr/wodak2007-identitytroubles.pdf](http://www.lancaster.ac.uk/fass/doc_library/linguistics/wodakr/wodak2007-identitytroubles.pdf)

Migliorini, L., Cardinali, P. y Rania, N. (2011). La Cotidianidad de lo Familiar y las Habilidades de los Niños. *Psicoperspectivas*, 10(2), 183-201. Recuperada en [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242011000200009&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242011000200009&script=sci_arttext)

Migliorini, L., Castaldi, L. y Rania, N. (2017). Family Rituals in the Context of Migration. In E. Bailey (Ed.), *Rituals: Past, Present and Futures Perspectives* (pp. 155-174). Traducción nuestra. Nueva York: Nova Science Pub Inc.

Pavez, I. (2012). Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de Sociología, Departamento de Sociología, Universidad de Chile*, 27, 81-102.

Quintana, A. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa. In A. Quintana y W. Montgomery (Eds.). *Psicología: Tópicos de actualidad* (pp. 47-84). Lima: UNMSM.

Rizo, M. (2004). Comunicación e interacción social. Aportes de la comunicología al estudio de la ciudad, la identidad y la inmigración. *Global Media Journal*, 1(2), 0. Recuperado en [http://gmje.mty.itesm.mx/articulos2/martarizo\\_ot04.html](http://gmje.mty.itesm.mx/articulos2/martarizo_ot04.html)

Sección Estudios del Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y

Seguridad Pública. (2016). Anuario Estadístico Nacional Migración en Chile 2005-2014. Recuperado de <http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/02/Anuario-Estad%C3%ADstico-Nacional-Migraci%C3%B3n-en-Chile-2005-2014.pdf>.

Semenova, N., Zapata, J., Messenger, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015. *CES Psicología*, 8(2). Recuperada en <http://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417006.pdf>

Spagnola, M. y Fiese, B.H. (2007). Family routines and rituals A Context for development in the lives of young children. *Infants and Young Children*, 20(4), 284-299. Traducción nuestra.

Recuperada en [https://depts.washington.edu/isei/iyc/20.4\\_spagnola.pdf](https://depts.washington.edu/isei/iyc/20.4_spagnola.pdf)

Stefoni, C (2011). Perfil Migratorio de Chile. Organización Internacional para las migraciones. Buenos Aires, Argentina.

Vera, J. y Valenzuela, J. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología y Sociedade*, 24(2), 272-282. Recuperado en <http://www.scielo.br/pdf/psoc/v24n2/03.pdf>